

## EL CANTO POLIFÓNICO

El Concilio Vaticano II enseña que *“la Iglesia reconoce el canto gregoriano como el propio de la liturgia romana (...) Los demás géneros de música sacra, y en particular la polifonía, de ninguna manera han de excluirse en la celebración de los oficios divinos, con tal que respondan al espíritu de la acción litúrgica”* (S.C. 116).

Todos recordamos páginas inmortales: la Misa Audi Filia de **Palestrina**, la Misa Oh Magnum Mysterium, de **Victoria**; la Misa de Beata Virgine, de **Morales**. O aquellas otras emparentadas con la música clásica: el Stabat Mater de **Pergolesi**, la Sinfonía de los Salmos de **Stravinsky**, el Requien de **Berlioz**, la Misa de la Coronación de **Mozart**, la Misa Solemnis de **Beethoven**... son patrimonio de la humanidad, fruto del genio humano y del don regalado por Dios. Reflexionemos pues sobre el canto polifónico.

### 1 – Enseñanza de Juan Pablo II

En su *Quirógrafo sobre la música sacra*, nº 7, escribe: *“Como ya había hecho san Pío X, también el concilio Vaticano II reconoce que «no se excluyen de ninguna manera otros tipos de música sagrada, especialmente la polifonía, en la celebración de los oficios divinos». Por tanto, es preciso examinar con esmero los nuevos lenguajes musicales, para experimentar la posibilidad de expresar también con ellos las inagotables riquezas del Misterio que se propone de nuevo en la liturgia y favorecer así la participación activa de los fieles en las celebraciones”*. En su discurso a los participantes del Congreso Internacional de Música Sacra, en la sala del Consistorio, el 27 de enero del 2000, dijo: *“Desde esta perspectiva, es particularmente evocadora la obra de **Palestrina**, el maestro de la polifonía clásica. Su inspiración le convierte en modelo de compositores de la música sacra, que él puso al servicio de la liturgia”*.

### 2 – Enseñanza de Benedicto XVI

Al finalizar el concierto ofrecido por la Fundación Domenico Bartolucci, el sábado 24 de junio de 2006, pronunció estas palabras: *“La polifonía sacra, en particular la de la así llamada “escuela romana”, constituye una herencia que se debe conservar con esmero, mantener viva y dar a conocer, no sólo en beneficio de los estudiosos y cultores, sino también de la comunidad eclesial en su conjunto, para la cual representa un inestimable patrimonio espiritual, artístico y cultural.”*

### 3 – Enseñanza de otros maestros

Del profesor **Alfonso López Quintás**, de su artículo *La capacidad expresiva del canto religioso*, recogemos estas palabras: *“Pocas actividades tan aleccionadoras como cantar u oír obras polifónicas. Encarnan a la perfección el carácter relacional -no relativista- de las personas humanas, que no se realizan en el yo o en el tú, vistas a solas, sino en el entrelazamiento de sus ámbitos de vida, es decir, en el “entre”. Las distintas voces son independientes de las demás, son autónomas y gozan de iniciativa libre, pero, en cuanto inician la tarea de interpretar la obra, todas vibran con las otras, atemperan su ritmo y su volumen al de ellas, se unen en la meta común, que es la obra que están volviendo a crear. Esa unión de total independencia y perfecta solidaridad hace surgir de nuevo una obra de arte, que es fuente siempre renovable de belleza. La polifonía está inspirada, como el gregoriano, por el ideal de la unidad, con la sola diferencia de que no lo persigue de forma monódica, sino polifónica”*.

El musicólogo **Stuckenschmidt** escribió sobre **Krzysztof Penderecki**: *“Con ‘La Pasión según San Lucas’, un miembro de un país comunista ha construido el puente más importante entre la tradición religiosa y la nueva música desde **Stravinski**. ‘La Pasión’ se ha convertido en un símbolo de la humanidad”*.